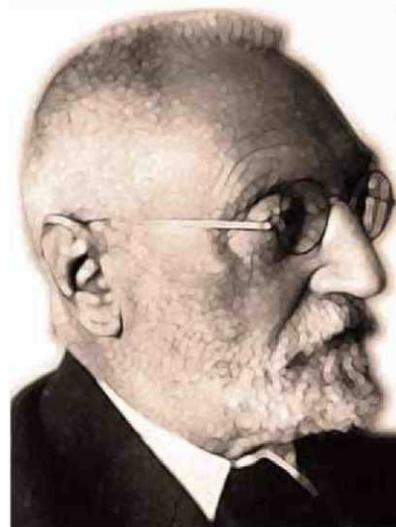


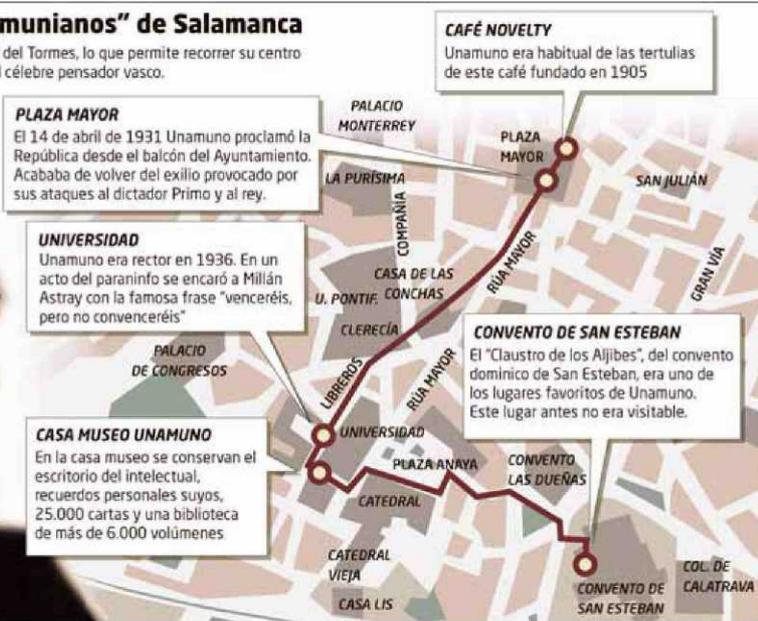


## Un paseo por los lugares "unamunianos" de Salamanca

Miguel de Unamuno dejó una profunda huella en la ciudad del Tormes, lo que permite recorrer su centro siguiendo una ruta por los lugares más relacionados con el célebre pensador vasco.



FUENTE: Elaboración propia



EL MUNDO DE CASTILLA Y LEÓN

# Paseo por la Salamanca de Unamuno

La Plaza Mayor, la Universidad o su casa museo dibujan su ruta literaria y humana

Salamanca  
Cuando el turista llega a Salamanca, lo primero que hace es situar en el mapa aquellos lugares imprescindibles en su visita, como las catedrales, la Plaza Mayor o la Universidad. Pero muchos no saben que existe una ruta alternativa para adentrarse en la vida de Miguel de Unamuno, porque aunque no fue su ciudad natal, la capital del Tormes estará ligada para siempre con su figura.

El inicio de esta visita sí puede coincidir con las convencionales. La Plaza Mayor es el punto de encuentro para comenzar a «vivir» al célebre escritor, porque debajo de sus soportales paseó cuando había lluvia, meditó en sus bancos cuando hacía sol y se reunió con amigos y colegas para debatir sobre la actualidad que les tocó vivir. De esta ágora y ante la pregunta de si era un cuadrado perfecto o no, aseguró: «Es un cuadrilátero. Irregular, pero asombrosamente armónico».

Un simple vistazo al balcón del Ayuntamiento sirve para rememorar uno de los que quizá fueron los momentos más emotivos del pensador bilbaíno, cuando desde allí, el 14 de abril de 1931, proclamó la República a sus conciudadanos, en un discurso en el que según explica el catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Salamanca, Mariano Esteban de Vega, dejó ver su gran «sintonía con la ciudad». No en vano, fue el lugar donde nacieron sus nueve hijos.

Tras las palabras emocionadas de Unamuno, el público que se congregó en la plaza respondió de forma «apoteósica». Acababa de llegar del destierro, provocado por sus constantes ataques al rey, Alfonso XIII y al dictador Primo de Rivera, y su entrada en la ciudad fue triunfal, porque se había convertido «en un símbolo» de la caída de la dictadura.

Sin salir de esta emblemática plaza, tomar un café en el Novelty es



Imagen de archivo de Miguel de Unamuno en la Plaza Mayor de Salamanca. / FILMOTECA DE CASTILLA Y LEÓN / ICAI

casi una parada obligada, porque el exrector de la Universidad de Salamanca participaba de la vida social y cultural de la ciudad y era un habitual en las tertulias que se desarrollaban en la histórica cafetería, fundada en 1905, informa Ical.

Este camino continúa por la calle de La Rúa y aunque la catedral va asomándose entre los edificios, la ruta desvía al visitante hasta la calle Libreros, dejando a un lado la Casa de Las Conchas y la Clerería, para llegar hasta la puerta de la célebre Universidad de Salamanca. La búsqueda de la famosa rana es opcional, pero lo interesante es pararse en el aula que lleva el nombre de Unamuno, que aún conserva el ambiente característico de las clases que se impartían a principios del siglo XX y después hay que continuar hasta el Paraninfo, porque allí tuvo lugar uno de los episodios históricos más destacados de su vida.

Esteban de Vega rememora que durante ese episodio ocurrido el 12 de octubre de 1936, el por aquel entonces rector de la Universidad era ya un hombre «muy mayor», al que le podía fallar la memoria y por ese motivo llevaba en el bolsillo de su

## Anunció la llegada de la II República desde la balconada del Ayuntamiento

chaqueta la carta que le había enviado Enriqueeta Carbonell, la mujer del pastor protestante, Atilano Coco, para que intercediera por su amigo que fue detenido por los sublevados y cuya vida corría peligro.

Posiblemente, añade, Unamuno llevaba el sobre en el bolsillo para

acordarse y hacer en dicho acto alguna gestión que pudiera salvar la vida del pastor y fue en ese papel donde tomó las notas del discurso que pronunció y que hizo célebres las palabras «venceréis, pero no convenceréis», —en un enfrentamiento dialéctico con el general Millán-Astray— siendo el único documento escrito de su puño y letra que se conserva sobre este suceso.

Con esas palabras resonando aún en la mente del visitante, la siguiente parada es fundamental, porque junto al edificio antiguo de la Universidad se encuentra la Casa Museo Unamuno, donde puede verse ese documento histórico. Este centro supone un enclave esencial para entender las múltiples facetas del escritor, pero sobre todo una que no siempre aparece en los libros, su faceta más humana.

La cotidianidad de su vida, el amor hacia su mujer y sus hijos, la

forma en la que pasaba el tiempo y sus aficiones, están presentes en cada estancia de la que fue la casa rectoral de la Universidad de Salamanca, un viejo edificio del siglo XVIII, en el que vivió entre 1900 y 1914.

El director de Archivos de la Universidad de Salamanca, Miguel Ángel Jaramillo, recuerda que su vinculación «física y espiritual» con la ciudad es una evidencia que se manifiesta en la vida de Unamuno y en la propia existencia de la casa museo, un lugar en el que se puede seguir su peripia vital a través de sus documentos y de algunos de sus objetos personales.

La mesa de su escritorio aún conserva las plumas que él mismo creaba a partir de cañas o las pajaritas de papel con las que entretenía a sus nueve hijos. También alberga recuerdos personales, como su 'chapel' vasca, bastones y fotos, que se entremezclan con cartas, manuscritos y libros firmados de sus amigos y compañeros de generación.

Además de esa parte «sentimental», disponen de un fondo «privilegiado» que consta de una biblioteca con 6.000 volúmenes, más 25.000 cartas, manuscritos y borradores. Sin embargo, para Jaramillo, más allá de estas cifras, «lo importante es que todos estos materiales reunidos en la casa museo lo que pretenden es ayudar a conocer mejor a Miguel de Unamuno», no sólo como el gran intelectual que fue, sino como per-

Debatía sobre la actualidad en la Plaza Mayor y tomaba café en el histórico Novelty

En la casa familiar se conservan plumas y pajaritas de papel que él mismo hizo

sona y acercarse así al hombre.

En cuanto a los próximos proyectos que llevarán a cabo, Jaramillo avanza que esperan finalizar a lo largo de este año la reclasificación del archivo y terminar de describir aquella documentación que nunca ha recibido un tratamiento adecuado. Además, confiesa que les gustaría también abordar algunas mejoras en el proyecto expositivo del museo y en todo lo que se refiere a la atención al público en general.

El programa impulsado por el Ayuntamiento de Salamanca, 'Las llaves de la ciudad', permite acceder a algunos lugares que antes estaban restringidos para los turistas, como es el caso de algunas estancias del Convento de San Esteban y esto posibilita el conocer uno de los enclaves preferidos del pensador bilbaíno, el Claustro de los Aljibes.

El paseo por la ciudad puede concluir a los pies de la estatua en su honor que se encuentra junto a la casa de la calle Bordadores, donde murió el 31 de diciembre de 1936. En la obra del escultor Pablo Serrano, se inmortalizó a Unamuno con un semblante pensativo, con las manos en las espaldas, tal y como se le solía ver durante sus paseos por esa misma calle.